



Nueva Policlínica Casavalle

La Policlínica Casavalle se ubicará en un predio municipal sobre Cno. Gral. Leandro Gómez y Dr. José Martirené, y el comienzo de su construcción está previsto para este año. La proponente Adriana Grisoli, destacó el beneficio que representarán las nuevas instalaciones tanto para sus funcionarios como para vecinos y vecinas del Municipio D.



Adriana María Grisoli

¿Qué la llevó a presentar esta obra?

En el Servicio de Atención a la Salud una vez me dijeron: “a la Policlínica Casavalle vas a ir unos días, está muy deteriorada y la vamos a arreglar”. Pasaron treinta años desde eso. La policlínica se llueve, los consultorios no tienen luz de día y sus paredes no llegan hasta el techo; se escucha todo. Nos quedamos sin luz, porque las paredes están humedecidas y los cables hacen cortocircuito. La idea surgió porque en un barrio tan carente como éste, siempre hablamos de poder dar una buena atención, y resulta que atendemos en un banco de hormigón en donde te sentás y te congelás.

¿Cómo se enteró de la posibilidad de presentar un proyecto al PP?

Siempre estuvimos esperando que nos arreglaran ésto o aquello. Como ese

día nunca llegó, nos presentamos al PP con el aval del director de la División Salud de la Intendencia de Montevideo (IM), Pablo Anzalone, que estuvo dispuesto a ayudarnos y nos puso en contacto con la arquitecta.

¿Cómo fue el proceso de decisión?

Todo el equipo intervino. Si venís seguido, ves que la decisión cae por su propio peso.

¿Recibió ayuda en la elaboración de la propuesta?

Si, de la Arq. Marta Gregorio, del Centro Comunal Zonal (CCZ) 6. Ella hizo el proyecto de la Policlínica Yucatán, que ganó un PP. Como la construcción de la policlínica completa es cara y el PP es muy acotado, ella ideó un diseño por módulos. La población aquí es muy joven y por eso pensamos en hacer primero los módulos de pediatría y ginecología. La

División Salud va a poner lo que falta para hacer completar la obra.

¿Cuáles son los beneficios y expectativas?

La idea es recibir a los pacientes en un entorno adecuado y que los funcionarios que trabajamos aquí podamos realizar las actividades correctamente. Tanto que se dice y se habla de los pobres, la expectativa es que las personas que viven en esta zona marginal, tengan una asistencia como corresponde. Los funcionarios pasamos un frío espantoso, pero después te das un baño caliente y listo. El que está acá, permanece acá.

¿Recuerda cómo se sintió al enterarse que su propuesta había sido electa?

Re contentos. Es un lugar muy difícil, es muy bravo aguantar todo lo que ves y oís. Muchos de los que trabajaban acá, se fueron

a otros lugares. Creo que una vez que lo conocés, ya sabes que existe y que yéndote no solucionás nada. Quedándote muchas veces tampoco, pero por lo menos tratás de hacer algo. Hoy son más de 130.000 las personas que se atienden y somos 22 funcionarios.

¿Qué valoración personal otorga a esta herramienta?

Nos salvó de la mala atención que brindamos en cuanto a lo locativo, para nosotros es fabulosa. Parece que hubiese funcionarios municipales de primera y de segunda. Hay que venir hasta acá: trabajar con una población muy diezmada, que vienen armados, drogados, nadie nos dijo que un médico tiene que soportar todo eso. Uno lo hace y sin embargo hay que pedir ayuda constantemente para poder trabajar en condiciones aceptables.